LS.C
C8227

Corona poética dedicada á honrar la memoria de Don Manual Breton de los Herreros.

LS.C
C8227

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

CORONA POÉTICA

DEDICADA

A HONRAR LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

CONTIENE LAS COMPOSICIONES LEIDAS

EN EL

TEATRO ESPAÑOL

[illegible]

Sras. D.ª María del Pilar Sinués de Marco, D.ª Joaquina Balmaseda y D.ª Mercedes Vargas, y de los Sres. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, Don Tomás Rodriguez Rubí, D. Rodrigo Amador de los Ríos, D. José Bustillo, D. José de Velilla y Rodriguez, D. Cárlos Frontaura, D. Cárlos Coello, D. S. Campo-Arana, D. Vicente Moreno de la Tejera, D. Luis Mariano de Larra, D. Francisco Luis de Retes, D. Eduardo Maza, D. Francisco Perez Echevarría, D. Leandro Angel Herrero, D. José Estremera, D. Julio Nombela, D. Ramon Medel, D. Gerónimo Borao, D. Miguel Sanchez Pesquera y D. Eduardo de Cortazar.

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL,
PLAZA DE PRIM, NÚM. 6.

1873.

ITALIA-ESPAÑA

GUÁRDESE COMO

JOYA PRECIOSA

EX-LIBRIS

M. A. BUCHANAN

William G. Buchanan
Univ of Toronto 1910

LS.C
CB227

CORONA POÉTICA

DEDICADA

Á HONRAR LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

CONTIENE LAS COMPOSICIONES LEIDAS

EN EL

TEATRO ESPAÑOL

DURANTE LA EXPOSICION DEL TEATRO DE AQUEL INSIGNE POETA,

ORIGINALES DE LAS

Sras. D.ª María del Pilar Sinués de Marco, D.ª Joaquina Balmaseda y D.ª Mercedes Vargas, y de los Sres. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, Don Tomás Rodriguez Rubí, D. Rodrigo Amador de los Rios, D. José Bustillo, D. José de Velilla y Rodriguez, D. Cárlos Frontaura, D. Cárlos Coello, D. S. Campo-Arana, D. Vicente Moreno de la Tejera, D. Luis Mariano de Larra, D. Francisco Luis de Retes, D. Eduardo Maza, D. Francisco Perez Echevarría, D. Leandro Angel Herrero, D. José Estremera, D. Julio Nombela, D. Ramon Medel, D. Gerónimo Borao, D. Miguel Sanchez Pesquera y D. Eduardo de Cortazar.

476?21
13.7.48

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL,
PLAZA DE PRIM, NÚM. 6.

1873.

LA EMPRESA DEL TEATRO ESPAÑOL

A LOS LECTORES.

Deber era de la Empresa que al presente tiene á su cargo el Teatro Español rendir el debido tributo de admiracion, consagrar un recuerdo á la memoria del inmortal autor de *Marcela*. Apenas llegó á su noticia la muerte de aquel insigne vate, solicitó y obtuvo de sus testamentarios que su féretro pasára por delante del Coliseo donde tantas veces resonaron los aplausos que arrancaba al auditorio con sus obras: desde los enlutados balcones del antiguo corral del Príncipe las actrices arrojaron flores y coronas sobre el carro fúnebre, y una comision de escritores y artistas, en representacion del Teatro, formaron parte de la fúnebre comitiva.

No satisfecha con esto la Empresa, acogió con entusiasmo la idea de poner en escena algunas obras de Breton, y al efecto anunció la exposicion de su teatro, representándose con tal motivo *Un tercero en discordia*, *Una noche en Búrgos*, *Muérete y verás*, *El pelo de la dehesa*, *¡Una vieja!*, *Errar la vocacion*, *A lo hecho pecho*, *Ella es él*, *Una de tantas*, *Mi secretario y yo* y *Medidas extraordinarias*.

Se abrió un abono especial para las veinticuatro representaciones que se dieron de aquellas obras, con el objeto de que á la noble empresa de honrar la me-

moria de uno de los hijos más ilustres de España, se asociáran cuantos aman nuestras glorias. La lista de los señores abonados, que aparece impresa despues de las composiciones, demuestra que no se ha perdido aún la raza de los buenos españoles.

La Direccion del Teatro Español se dirigió á todos nuestros primeros escritores suplicándoles que remitieran alguna composicion dedicada á honrar la memoria del autor de *El pelo de la dehesa* para ser leida durante aquellas representaciones, y formar despues la presente *Corona poética*, cuyos productos se dedicarian á aumentar la suscricion anunciada para elevar á Breton un mausoleo; regalando antes un ejemplar á cada uno de los señores abonados. La Empresa del Teatro Español deplora que no hayan respondido todos á este llamamiento, y aprovecha esta ocasion para dar las gracias á los que se apresuraron á honrar la memoria del que fué su compañero, su maestro y amigo.

A LA MEMORIA

DEL SEÑOR

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Cuando recuerdo el cariñoso empeño
con que tu grato acento me animaba,
al deslizarse mis primeros pasos
en la difícil senda literaria;
Cuando recuerdo que al leer mis versos,
débiles frutos de niñez aislada,
¡oh maestro y señor! tu noble frente
la luz del entusiasmo coloraba;
Se oprime el pecho con dolor intenso,
sube á mis ojos ardorosa lágrima,
y por no persuadirme de que has muerto
te contemplo en el fondo de mi alma!
Mármoles, bronces, pedestal glorioso,
segura estoy que te dará la patria;
mas asilo mejor que en mi memoria.....
no ha de tenerlo tu memoria cara!
Los delicados frutos de tu ingenio
el pasto fueron de mi triste infancia;
leyendo tus comedias, me dormia;
soñando en tus comedias, despertaba.
Don Frutos Calamocha era mi amigo;
jamás reí de su rudeza innata;
que aragonesa yo, bien comprendia
del nobilísimo aragonés el alma!

Yo, en el umbral del mundo que pintaste,
contenta, enternecida, subyugada,
sin saber que existias, tu talento
y sus obras gloriosas admiraba.
Por eso, cuando al verme en tu presencia
alcé á tu faz la tímida mirada,
y encontré tu benévola sonrisa
tan afectuosa, tan amable y grata,
Brotó en mi corazon un tierno afecto,
como al soplo del céfiro la planta
que ya sus raíces en la madre tierra
hacia largo tiempo que ocultaba.
Filial cariño y adhesion sin límites,
alto respeto á tu virtud preclara,
profunda admiracion á tu talento,
que del orbe los ámbitos llenaba;
Todo esto para tí, varon ilustre,
encerraba en el fondo de mi alma,
y por eso cual yo nadie ha llorado
cuando volaste á la eternal morada.
En el seno feliz de tu familia,
sin piedad á los vicios castigabas;
mas la ley del decoro, siempre ha sido
por tí reconocida y respetada.
¿Cuándo se han visto en la española escena
más bellas creaciones que tus damas?
¿Más gentiles, más vivas y donosas,
y al par que más discretas, más honradas?
Supiste unir á la intencion profunda
del sabio pensador, la intencion sana
y el dulce estilo de sin par gracejo,
que tan altas verdades encerraba.
Censuraste el defecto y el ridículo

al necio vivo, á la coqueta vana,
y empleaste las galas de tu ingenio
en combatir el mal y la ignorancia.
¡Oh respetable amigo de aquel tiempo
que la dicha mi frente coronaba!
A tu cara memoria van unidos
los recuerdos más dulces de mi alma!
El viejo sauce, á cuya grata sombra
tu bellísima *Marcela* deletreaba;
el hogar de mis padres, que leian
entre aplausos sin fin, *Una de tantas*;
El bosque secular, que en turbias ondas
el Ebro caudaloso altivo baña,
y donde, en tanto que buscaba nidos,
Don Frutos en Belchite recitaba;
Arbol, bosque y hogar, en mi memoria
unidos van á tu memoria amada;
y allá, en el cielo azul de mis recuerdos,
siempre hallaré tu sombra veneranda.
Bella corona, la española escena,
con flores del ingenio te prepara;
yo le añado esta flor, pobre, inodora.....
¡mas regada con llanto de mi alma!

María del Pilar Sinués de Marco.

Á DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Tímida vengo á poner
en tu corona una flor,
es la de ménos valer,
mas del sabio es acoger
al más humilde, mejor.
Y no intento aquí al venir
ni tus méritos cantar,
ni mi nombre al tuyo unir:
ni puedo tanto subir
ni puedes tanto bajar.
Mas si manda el sentimiento
y él no atiende á la razon,
disculpe mi atrevimiento:
él subyuga el corazon:
él habla en este momento!
Cuando niña, en esa edad
en que se siente con fe,
en que es la ilusion verdad,
en que el arte no se vé,
y es la ficcion realidad;
Tus personajes me hablaron,
y los hechos que fingieron
tanto el alma cautivaron,
que los años no borraron
la impresion que produjeron.
Yo á tu *Don Martin* amaba,
con tu *poeta* sentia,
con *Luciana* razonaba,

de *Don Estéban* reia
y á *Don Frutos* admiraba.
Despues, cuando la razon
ya más formada, sentí,
y más frio el corazon
cuando la verdad no vi
y resultó la ficcion;
Confusa me pregunté
qué pudiste allí encerrar
que tanto mi engaño fué.....
y aún lo vuelvo á preguntar
y aún contestarme no sé.
Que al arte auxilio pedir
é ingenioso de él burlarte
y esconderle, para oir
que la verdad, y no el arte,
en tí se hacia aplaudir;
Sólo es dado á quien nacer
pudo con alta mision,
á quien Dios quiso poner
el sello de su saber
y en ese sello: ¡Breton!
Breton, el que nació á honrar
tanto la Talía hispana,
que en él habrán de estudiar
cuantos intenten brillar
en la escena castellana!
Á una escuela diste vida
que ser fácil aparenta,
mas con su mágia se olvida
que cada verso presenta
la dificultad vencida!
Tú vivirás, cual blason

de tu siglo, como antes
del suyo otros vates son:
aún viven Lope, Cervantes.....
siempre vivirá BRETON!

. . . . . .

Hoy que los que valen van
á ceñirte una corona,
tras ellos voy con afan.....
Su mérito les abona
y entre ellos me ocultarán.
Así lograré poner
en tu corona una flor.....
es la de ménos valer,
mas del sabio es acoger
al más humilde, mejor.

JOAQUINA BALMASEDA.

A DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Falta de inspiracion y de talento,
tan sólo mi dolor puede ofrecerte
una flor que se llama sentimiento,
y que brotó en el dia de tu muerte.

Flor con amargas lágrimas regada
que esprime en su dolor el corazon;
flor que se eleva al cielo perfumada
envuelta entre el rumor de una oracion.

Flor que en la tumba de los buenos crece
y que jamás el ignorante alcanza,
cuyo cáliz purísimo embellece
el triste adios de la última esperanza.

Yo te pido perdon si el llanto mio
se desborda al impulso de mi pena,
y pretendo en mi loco desvarío
alzar la voz á tu mansion serena.

No de mi ofrenda la pobreza ignoro;
mas tú que ves, Breton, mi pensamiento,
tal vez mejor que las coronas de oro
acogerás la flor del sentimiento.

Mercedes Vargas.

Á DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

ROMANCE.

Más de un siglo se contaba
desde que el gran Calderon
el cetro de nuestra escena
en su tumba sepultó.
De allí su genio seguia
reinando sin sucesor;
que á serlo, Bánces en vano,
Zamora en vano aspiró;
Y el fecundo Cañizares,
conociéndose mejor,
intentaba y resistia
la arrogante pretension.
Pasaba el tiempo trocando
con movimiento veloz
usos, doctrina y costumbres
en el imperio español;
Y entre aplausos á *La dama duende*, y *La banda* y *La flor*,
España un Moliér pedia,
ya olvidada de Alarcon.
La musa de Inarco entónces
las tablas avasalló
desde Madrid á donde antes
el Inca adoraba el sol.
¡Caro triunfo que pagaron
luengos dias de dolor!

Sin ser la victoria crímen
se le exige expiacion.
Así á la patria tuvieron
que decir doliente adios
otros genios, que ahuyentaba
sañuda la proscripcion.
El gran cantor de *Pelayo*,
y aquel que inmortalizó
de la *viuda de Padilla*
el indomable teson;
El que supo devolver
á *Lanuza* vida y voz
para esforzar la defensa
de los fueros de Aragon;
Y áun aquel que para todos
indulgencia reclamó,
no la hallaron bajo el cielo
fulgente con su esplendor.
Entónces fuerte poder,
con los vencidos feroz,
de la diestra de un soldado
el noble acero arrancó,
Y Talía en ella puso
arma de alcance mayor,
y la pluma de Menandro
fué en desquite el rico don;
Y corren ya nueve lustros,
y de Valencia al Ferrol
llenan el teatro el nombre
y el gracejo de Breton.
Le dió Celenio su tino
de sagaz observador,
Tirso y Moreto en el chiste

la encantadora diccion;
Y en el rústico labriego
y el atildado señor,
y bajo el techo de juncos
y el esculpido arteson,
Vicio persiguió y flaqueza;
y, juez igual con los dos,
en rimas de oro les hizo
ser pública diversion.
Cien fábulas, grande el número
y el mérito no menor,
ya regocijadas, ya
con gravedad en sazon;
Fallos de benigna ley,
victorias contra el error,
la España toda corriendo
hasta el último rincon;
Lograron no hubiese en ella
noche sin alto loor,
de *Marcela* y sus hermanas
á la hermosa exposicion.
¡Bien haya el plácido ingenio,
bien haya el diestro censor
que acusa, y la risa mueve
del mismo á quien acusó!
Los horrores y torpezas
del crímen aterrador,
y la más aterradora
para el íntegro varon,
Ingeniosa ó petulante,
rebozada ó sin rubor,
apoteósis del vicio,
tósigo moral atroz,

Jamás cabida encontraron
en la mente del autor,
gloria de Quel y Rioja,
gloria de la España de hoy.
Quede á la posteridad
la fácil declaracion
que á los cantos de su lira
lugar señale y valor;
Y si Góngora y Quevedo
deben con él, en razon,
de sátiras y letrillas
partir el jovial honor;
Y si desde Vega (Lope)
á Vega (Ventura) oyó
sonar sus gracias Talía
con más regalado son;
Los que aparecer le vimos
astro de luz superior,
de la escena desterrando
la tiniebla en que yació;
Y admirábamosle ayer,
y ya le lloramos hoy,
gratos discípulos, sí;
dignos del Maestro, no.
Este dón le consagramos
de fe, gratitud y amor,
eco fiel del voto unánime
de todo el pueblo español.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

Á LA BUENA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

IMPROVISACION.

Era un astro que fúlgido lucia
del firmamento en la region serena:
ya se agotó de su fecunda vena
el raudal que los orbes recorría.
Rendido á eterno sueño, en su agonía
eco de angustia los espacios llena:
de luto viste la española escena,
y gritos lanza de dolor Talía.
Mas no porque del astro ya distantes,
los rayos de su luz vivos, certeros,
dejaran de alumbrarnos como antes:
Él brillará cual brillan los luceros,
y en tanto exista el habla de Cervantes,
existirá Breton de los Herreros.

T. R. Rubí.

Á BRETON DE LOS HERREROS.

Deja ¡ oh Breton! que hasta la tumba fria,
do, en las eternas sombras de la muerte
tus cenizas descansan, á ofrecerte
llegue el saludo que mi amor te envia!

La mano del Señor, próvida y santa,
límites puso á cuanto el orbe encierra:
por eso has muerto tú; pero en la tierra,
inmortal tu memoria se levanta!

El humilde arroyuelo, que prefiere
la sosegada calma del umbrío,
en el rio se extingue: el ancho rio
tocando al mar, en sus espumas muere!

Y el turbio mar, que en olas encrespado
hierve amenazador, su furia humilla
yendo á morir sobre la blanda orilla,
por la menuda arena refrenado!

Quiso Dios que esta ley, eterna rija!
todo concluye! El límpido arroyuelo
dentro del cauce extinguirá su anhelo,
cuando el estío abrasador le aflija!

Exhausta su corriente verá el rio.....
y el proceloso mar, de hinchadas venas,
un desierto será, cuyas arenas
el huracan agite en el vacio!

En cambio tú, que eterno como el mundo,
vivirás en los siglos del mañana,
verás tu gloria á la de Lope hermana!
De Moratin, ejemplo sin segundo!

¿Qué importa, pues, que postracion extraña
hoy al *Teatro* dolorosa humille?
Mientras la lumbre de tu ingenio brille,
habrá *Teatro Español*, si existe España!

RODRIGO AMADOR DE LOS RIOS.

Á LA MEMORIA

DEL INSIGNE POETA

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Aquí, en el templo del arte,
con el dolor de tu muerte,
yo el último en comprenderte
y el primero en admirarte,
vengo humilde á tomar parte
en la entusiasta ovacion
que hoy te hace España, Breton;
pues tu númen galardona
ciñéndote la corona
de Moreto y Calderon.

Bien haya la alegre musa
de tan claro ingenio hija,
que á la par que regocija
el vicio más torpe acusa.
Si hoy la Parca le rehusa
la existencia material,
si el rico y puro raudal
de su inspiracion secó,
muerte á su genio no dió
porque el genio es inmortal.

Quien como él dió claro indicio
de honradez y rectitud
practicando la virtud,

ridiculizando el vicio:
tiene vida en su buen juicio,
su modestia le enaltece,
su talento lucha y crece
sin que en la lucha sucumba,
y áun á través de la tumba
su ingenio brota y florece.

Mas ¡ay! que es pobre mi lira
y pobre tambien mi canto
para aquel que vale tanto
y que tan alto se mira.
Pero mi acento se inspira
en los afectos sinceros;
y el que respete los fueros
del talento y de la gloria,
respetará la memoria
de Breton de los Herreros.

José Bustillo

Á BRETON DE LOS HERREROS.

El ingenio esclarecido
que la *Marcela* escribió
y vuestras risas movió,
yace en la tumba dormido:
su muerte arranca un gemido
de España al dolor profundo,
mas de su genio fecundo
aquí el acento resuena,
y está viviendo en la escena
el que murió para el mundo.

Él vive, sí; no perece
la gota en el mar caida,
que con el mar confundida
se dilata y se engrandece:
de otro mar que inmenso crece,
y por gotas lleva ufano
las obras del genio humano,
Breton en las aguas flota:
Breton ha sido una gota
convertida en Oceano.

Lides hay en que el valor
suele rayar en demencia,
lides de la inteligencia
en que muere el vencedor:
por conseguir el honor

de la victoria, contento
da la vida en el violento
combate que aquí le abruma,
donde la espada es la pluma
y la fuerza el pensamiento.

Hoy, Breton, de tu victoria
deja que el recuerdo avive:
España en tus obras vive,
tú de España en la memoria:
si el resplandor de su gloria
adorais todos sinceros,
dadle aplausos verdaderos,
que nunca españoles fuimos
si entusiastas no aplaudimos
á Breton de los Herreros.

José de Velilla y Rodriguez.

Á LA MEMORIA

DEL MÁS PEREGRINO INGENIO CONTEMPORÁNEO,

EL MÁS HUMILDE DE SUS ADMIRADORES.

ROMANCE.

Cuando un ilustre caudillo,
vencedor en cien batallas,
es vencido por la muerte
(que es la que todas las gana),
sus arriesgadas empresas
va recordando la fama,
y las fechas memorables
de sus gloriosas hazañas
escritas en letras de oro
ponen al pié de su estátua;
mas cada fecha de aquellas
es ¡ay! dolorosa página
para abandonados huérfanos,
para madres desdichadas,
para ancianos sin ventura,
para pueblos y comarcas,
donde no borrará el tiempo
el estrago de las armas.....
Y si al muerto sus parciales
himnos de gloria le cantan,
otros su memoria execran,

y ni la oracion cristiana,
que á todo muerto se debe,
quieren rezar por su alma.—

Cuando desciende al sepulcro,
despues de existencia larga,
quien fué maestro en las lides
corteses de la palabra,
quien con gigante elocuencia
arrastrar supo á las masas,
y con una sola frase
hizo acaso que cambiáran
instituciones antiguas,
seculares leyes sabias,
y profundas convicciones
y costumbres arraigadas,
cerrada apenas su tumba,
y entre el coro de alabanzas
de amigos agradecidos
y parciales entusiastas,
álzanse en son de protesta
severas voces que llaman
al talento del finado
funesto para la patria.....—

— Mas cuando muere el poeta.
despues de una dilatada
série de triunfos escénicos,
que á los del gran Lope igualan,
cuando muere el hombre honrado
que nos presentó en las tablas
vicios para aborrecerlos,
virtudes para imitarlas;

el que tanto esplendor supo
dar al habla castellana,
el que no traspasó nunca
los límites de la sátira,
sin rival en el donaire,
sin quien le iguale en la gracia,
el que escribió para el pueblo
bellas y morales máximas,
y nunca excitó sus iras
ni aduló pasiones bajas.....
cuando muere el que en el mundo
cumplió una mision tan alta,
póstrase la nacion toda
ante su tumba sagrada,
y cubriéndola de flores
y regándola de lágrimas,
bendice al noble poeta
que tanto honor, gloria tanta,
ha legado con sus obras
á las letras y á la patria.

CÁRLOS FRONTAURA.

SONETO Á LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS,

recordando su admirable comedia

MUÉRETE Y VERÁS.

Por blanco la virtud, por arma el chiste
y por liza la escena castellana,
ante la dura indiferencia humana
tu alegre musa se detuvo triste.
«Muy raro es el afecto que resiste
al golpe de la muerte soberana;
risas el llanto de hoy será mañana:
muérete, hombre, y verás.» Así dijiste.
—No, al ménos una vez!—Si desde el trono
que en un mundo mejor el justo adquiere,
se nos contempla sin desden ni encono,
¡Mira cuánto tu pérdida nos hiere....!
¡Confiesa en nuestro abono y en tu abono,
que no es siempre olvidado el que se muere!

CÁRLOS COELLO.

Á LA BUENA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

España! Patria adorada,
dulce madre cariñosa;
grande es la mision gloriosa
que Dios te tiene marcada.
Grande eres; pues cuando nada
guarda el mundo en su memoria,
tan grande como tu historia,
amenazan ser mayores
tu desgracia y tus dolores
que tus triunfos y tu gloria.

Mas no temas que aterrados
al contemplarte humillada
tus recuerdos, patria amada,
dejemos abandonados.
Otros, más afortunados,
en dias de más ventura
te cantaron en la altura;
nosotros, tu angustia viendo,
de tus lágrimas bebiendo
cantaremos tu amargura.

No temas en el dolor
ó en tus horribles sonrojos
volver los nublados ojos
en vano á tu alrededor.

No, madre, cuanto mayor
sea el peso de tus males,
todos, en amor iguales,
lloraremos cuando penes,
que si ingratos hijos tienes
son muchos más los leales.

Ellos son los que hoy de luto,
mas gozando en tu victoria,
de un hijo tuyo á la gloria
vienen á rendir tributo,
grabando como atributo
de amor y de admiracion
del nombre de Calderon
al par, del arte en el templo,
de tu gloria para ejemplo,
el del inmortal Breton.

S. Campo-Arana.

Á LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

No en mis manos pongais, hijos del arte,
la cítara de flores adornada,
porque el pesar que al corazon oprime
hondo gemido al corazon arranca.

Dadme la lira, si quereis que cante,
con fúnebres crespones enlutada,
y sonará mi voz en el concierto,
y se unirá mi llanto á vuestras lágrimas.

Marchita de sus sienes la corona,
suelta la cabellera por la espalda,
tristes los ojos y la frente mústia
llora Talía la fatal desgracia.

Del vate hispano, admiracion del orbe,
extinguióse la voz en la garganta;
del sublime Breton, hijo del genio,
cortó la vida la terrible Parca.

Él, que la senda de la gloria un dia
supo seguir con atrevida planta,
osado despreciando las espinas
que no pudieron detener su marcha;

Él, nuevo Fénix, cuyo afan sublime
no disipó la nieve de las canas,
descansa en paz bajo la tumba fria
envuelto en los laureles de su fama.

Por eso en torno sin cesar resuena
la voz doliente de la musa hispana:
Murió Breton—y el misterioso eco
Breton repite y por los aires clama:
Murió Breton.—El pecho se estremece
al triste anuncio de la nueva infausta,
y la española escena en su silencio
su duelo muestra, que hasta el genio calla,
porque áun saliendo del sepulcro helado
la voz robusta de Breton nos habla.

Ella nos habla, sí. ¿Qué importa al hombre
la humilde losa que sus restos guarda,
si su voz sobrevive á sus cenizas
y en la futura edad resuena osada?

Hoy mismo ¿no escuchais? Esos acentos
que la sonrisa á vuestros labios sacan,
son de Breton aún, y al percibirlos
tras la sonrisa se estremece el alma.

Y en este templo, que del arte hispano
conserva augusta tradicion sagrada,
se rindió del aplauso el homenaje
al vate insigne que la escena honraba.

¡Mision dichosa la de aquel que en vida
doquier en torno admiradores halla,

que hasta el silencio de la muerte rompe
el aplauso que un tiempo le halagara!

¡Y al cerrarse sobre él triste la tumba
más allá de la tumba le acompaña!
No, no es morir cuando en el mundo queda
la memoria del hombre inmaculada.

No, no es morir, que hasta la muerte misma
llega á vencer la inteligencia humana.
Así la sombra de Breton renace
que del misterio del *no ser* se arranca.
Y así por siempre vivirá en la tierra,
y así en la historia ocupará una página,
y así su nombre vencerá á los siglos,
y así su gloria brillará en España.

Dad á mis manos, pues, hijos del arte,
laurel con que tejer una guirnalda,
y adornemos la tumba silenciosa
donde los restos de Breton descansan.

Vicente Moreno de la Tejera.

EN LA MUERTE

DE

BRETON DE LOS HERREROS.

SONETO.

EL POETA. ¡Otra pérdida más! ¡Oh madre tierra
que á la desventurada patria mia
logras robar con bárbara alegría
cuanto de grande y de sublime encierra!
¡No basta aún la fratricida guerra
que tantos séres á tu seno envía,
que extiendes en el templo de Talía
el fúnebre crespon que nos aterra!
LA MUERTE. Cesen, poeta, tu llanto y tu amargura;
si es breve el plazo de la vida humana,
la obra del genio entre los hombres dura.
EL POETA. ¡Tal vez sus obras morirán mañana!
LA MUERTE. ¡No...! ¡Durarán cuanto en la edad futura
dure la hermosa lengua castellana!

LUIS MARIANO DE LARRA.

Á DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Muere allá en la mar bravía
una ola en otra ola;
así á la tumba sombría
desciende dia tras dia
una grandeza española.

Y sujeta á su poder
en los reinos del no ser
la muerte, de encono llena,
al gran repúblico ayer,
hoy al rey de nuestra escena.

¡Qué miserable fortuna
que en un breve espacio aduna
tanta majestad gloriosa!
¡El proscenio y la tribuna
juntos en la misma fosa!

¡La razon del varon fuerte,
la imaginacion florida,
unidas por igual suerte!
¡Cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte!

¡Desventurada nacion!
Del cielo te ha perseguido
sin tregua la maldicion,

que en sólo un punto has perdido
tu Plauto y tu Ciceron.

Ante los tristes despojos
de los sabios que pasaron
todos lloremos de hinojos;
¡malditos sean los ojos
que vieron y no lloraron!

Corona de oro ciñeron,
los hombres los aplaudieron,
la patria cobró en su gloria
laureles para su historia;
pero ellos ¡cómo vivieron!

Sus empresas arrogantes
asombro del mundo son:
¡ay! cuántos tristes y errantes
vivieron como Cervantes,
murieron como Colon!

Si vá siempre al genio unida
la desgracia fiera y triste
y el dolor en él se anida,
eso es prueba de que existe
tras de esta vida otra vida.

Dios no puede injusto ser;
Dios no puede destinar
á sufrir y padecer,
los que por su gran poder
hacen al mundo avanzar.

Y si á la tierra los dos
por alta mision bajaron,
y sólo pena encontraron;
allá se los guarda Dios
los bienes que aquí no hallaron.

Yo el último, el ménos diestro,
sólo sé sentir, no hablar;
pobre y humilde mi estro,
tan sólo puede llorar
la muerte del gran maestro.

Dadme vuestra absolucion,
que en este duro quebranto
muere en mí la inspiracion;
sólo hay en mis ojos llanto
y luto en mi corazon.

Desde la region serena
que de Dios la gloria baña,
¡Breton! mira nuestra pena,
¡Breton! mira por tu escena,
¡Breton! mira por tu España.

Francisco Luis de Retes.

Á LA MUERTE

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

IMPROVISACION.

Hoy que la española escena
viste fúnebre crespon,
y tu ardiente inspiracion
el mundo del Arte llena;
Hoy que á guardar tu memoria
no bastan, genio profundo,
ni los ámbitos del mundo
ni el porvenir de la historia;
Hoy que en cuanto alumbra el sol
Talía viste de luto,
y que á rendirte un tributo
viene el Parnaso español,
Fuerza será que del Arte
llore la sentida muerte,
el último en comprenderte
y el primero en admirarte.
Hijos de España llorad,
y en endecha de agonía,
de Melpómene y Talía
cantemos hoy la orfandad.
Tirso, Lope, Calderon,
genios sin par, no os asombre,

si desde hoy á vuestro nombre
añade España: ¡Breton!!
Que en vosotros halló él
su inspiracion, siempre ardiente,
y orlada lleva su frente
de inmarcesible laurel.
Breton! leyéndote, en pos
fuí de lo eterno á lo bello,
¡porque es el Arte un destello
de la corona de Dios!!

Eduardo Maza.

A LA MEMORIA

DEL INSIGNE POETA

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

SONETO.

¿Dónde hay dicha mayor...? ¿Qué altos deseos
coronaron esfuerzos más brillantes?
Tu nombre y tu virtud vuelan triunfantes
de Gades á los altos Pirineos.
Mueres! y vas á Dios con los trofeos
de Ercilla y Calderon, Lope y Cervantes;
te vuelves á una raza de gigantes,
y dejas una raza de pigmeos.
La envidia artera y el rencor inmundo
vencidos llegan á cantar tu fama,
la patria exhala su dolor profundo,
se une en tu tumba y tu grandeza aclama;
y brillas, como brilla sobre el mundo
del sol eterno la potente llama.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

EN LA TUMBA DE BRETON.

Trémulo, abatido, yerto
me acerco á tu sepultura,
mientras plañe ¡oh desventura!
por tí la campana á muerto.
Oyendo el triste concierto
mi alma gime conturbada,
viendo cómo se anonada
la humanidad, de tal modo,
que serlo en el mundo todo
es ser en la tumba nada.

Murió Breton: de existir
dejó su sér corporal;
mas lo que hubo de inmortal
en él, no podrá morir.
El genio alcanza á vivir
eterno en sus creaciones,
y honrar las generaciones
deben su alta ejecutoria,
pues forma Dios con su gloria
la alcurnia de las naciones.

Como los rios al mar
van la vida y la fortuna:
patria que al genio da cuna,
sepulcro le debe dar.
Honrarle es á Dios honrar,

pues si le adjudica en suerte
no hacerlo es injuria fuerte,
y se llega á envilecer
pueblo que deja correr
al genio al mar de la muerte.

¡Oh patria...! salda la cuenta
de las edades que fueron,
donde los genios murieron
siendo del olvido afrenta.
Tu agravio te representa
con sus formas agravantes;
pues son timbres denigrantes
que hoy no pueda ¡oh vil azar!
ningun español llorar
en la tumba de Cervantes.

Ensalza patria clemente
al que cuando Dios queria
fué el encanto de Talía,
Tirso de la edad presente.
De lauro ornada su frente
reciba el sepulcro abierto,
y ojalá que arribe al puerto
su alma de la salvacion,
dando sér á otro Breton
como el que lloramos muerto.

Leandro Angel Herrero.

Á LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

DE AYER A HOY.

El ronco cañon tronaba,
sangre la tierra teñia,
España entera lloraba,
y mudo el vate olvidaba
la máscara de Talía.

En tan triste situacion
y entre desventura tanta,
nació el genio de Breton
como nace en un monton
de escombros hermosa planta.

Y en la escena, al retratar
los vicios para reir,
supo con su gracia dar
á la pena algun vagar,
algun consuelo al gemir.

Hoy tambien truena el cañon,
sangre tiñe nuestro suelo,
y en tan triste situacion
¡no aparece otro Breton
que á tanto mal dé consuelo!

José Estremera.

UNA MEMORIA Y UNA PLEGARIA.

Aquel ingenio fecundo,
aquella copiosa vena
que en la reducida escena
logró condensar el mundo;
el observador profundo
que con pincel seductor
la alegría del dolor
y el dolor de la alegría
llevó al templo de Talía
para aumentar su esplendor;
Aquel númen soberano
que con su mágico acento,
rico en gala y sentimiento,
correcto, fácil y llano,
pintó el corazon humano,
y dejó, para su gloria,
de una sociedad memoria
en su teatro inmortal,
hoy en triste funeral
llega al templo de la Historia.
Ha muerto tras larga vida
en el bien aprovechada,
por el estudio ilustrada,
por la inspiracion movida,
por el arte ennoblecida;

y en su profunda afliccion
la desdichada nacion
de quien fué gloria y encanto,
viene á tributarle llanto,
aplausos y admiracion.
Pero en medio del pesar
que causa su adios eterno,
siente el alma un goce interno
su memoria al evocar.
Él nos hace recordar
todo un pasado querido;
él defiende del olvido
cuanto nuestra dicha entraña;
él nos conserva la España.....
la España que hemos perdido!
Sus aragoneses fieros,
sus aldeanas taimadas,
sus gazmoñas remilgadas,
sus magistrados severos,
sus hidalgos pendencieros,
sus agraciadas manolas.....
Ah! sus obras por sí solas
de consuelo bastarán;
que en ellas viviendo están
las costumbres españolas.
Cuadro que el genio ilumina
con su llama creadora,
que en breve espacio atesora
la belleza peregrina,
de la inspiracion divina
destello fascinador
es el teatro; el mejor
espejo de la existencia,

que en él halla la conciencia
la alegría y el dolor.
Por eso el genio inspirado
que á tanta fortuna llega,
que á su amante patria lega
tesoro tan codiciado,
en vida y en muerte honrado
hace sentir y pensar;
sentir, porque hay que llorar
su pérdida dolorosa;
pensar..... en su alma grandiosa
para poderla igualar.
Ah! si otro Breton naciera
y en su genio se inspirara,
si fielmente retratara
á la España lastimera,
que en olvidar persevera
sus gloriosas tradiciones,
si en sus bellas creaciones
nos marcase un derrotero,
si despejase el sendero
de las heróicas acciones;
Si al copiar, espejo fiel,
los odios que nos devoran,
y los pesares que lloran
el egoismo cruel,
si al ofrecernos la hiel
que la sociedad encierra,
los horrores de la guerra
y el fatal escepticismo,
nos enseñara el abismo
que abre á nuestros piés la tierra;
Oh! no hay duda; ejemplo tal,

tal fin, tan laudable empeño,
despertándonos del sueño
en que nos sujeta el mal,
aspirando al ideal
que la virtud acrisola,
aún la poesía española
saliendo de su agonía,
á ser digna volveria
de su inmarcesible aureola.
Venga pronto el heredero
del poeta que ha pasado,
á redimir el pecado
del arte humilde y rastrero;
del ingenio prisionero
rompa la dura cadena,
que si con sus luces llena
del mundo el caos profundo,
áun puede encontrar el mundo
su salvador en la escena.
Venga el genio porque claman
los pueblos sin fe y sin gloria;
venga á reanudar la historia
de cuantos lo bello aman;
en su entusiasmo le llaman
los que hoy con dulce emocion
rinden tributo á Breton;
y gloria al que su alma herede
darán, si con ella puede
lograr nuestra redencion.
En tanto, duelo profundo
cáusenos la rica vena
que en la reducida escena
supo condensar el mundo;

halle en su ejemplo fecundo
consuelo el pecho afligido:
él defiende del olvido
cuanto nuestra dicha entraña,
él nos conserva la España.....
la España que hemos perdido!

JULIO NOMBELA.

CUATRO COMEDIAS DE BRETON.

ROMANCE.

Delante de Apolo un dia,
en busca de una corona,
juntáronse en buena lid
con *Un tercero en discordia*
Un novio para la niña
y *Un novio á pedir de boca.*
Semejantes en su esencia,
parecidas en su forma,
con chistes de buena ley,
con palabras ingeniosas
galas ostentando juntas
y risa brotando todas,
hallóse Apolo perplejo
en cuestion tan espinosa.
Si un Don Dimas le hace gracia
cuando de rico blasona,
un Don Jorge le alucina
con sus flores y sus joyas.
Si le sobra á un Don Ramiro
la petulancia enojosa,
goza en ver que á Don Torcuato
la cólera le sofoca.
Si un Don Diego le seduce
con sus palabras melosas,
encuentra en un Don Manuel
la timidez por arrobas.

Si una Nemesia le encanta
porque libertades toma,
halla en cambio una mamá,
que es de huéspedes patrona
y busca al de más dinero
para casar á su Concha.
Todos aducen por pruebas
cuanto la musa graciosa
de Breton puso en sus labios
para alcanzar la corona.
Todos presentan en cada
parlamento esa asombrosa
difícil facilidad
que predomina en sus obras.
Y..... ¿á quién dar la preferencia?
Apolo lo reflexiona
y exclama: «¿A cuál de las tres
proclamo la vencedora?»
Ya iba á hacer lo que hizo Páris
con la manzana dichosa,
cuando asoma por la cumbre
del Parnaso una matrona.
Llega ante el dios de la lira;
humilde á sus piés se postra
y dice: «Yo sola soy
quien merece la corona.»
«¿Quién eres?» pregunta Apolo;
y alzándose presurosa
le contesta: «Soy *Marcela*,
la preferida entre todas.
Soy la hermana más preciada
de esas piezas, de esas joyas
que la gracia bretoniana

cubrió de brillantes hojas
para ser en tus jardines
flores de esquisito aroma.
Los Torcuatos y los Dimas,
las Nemesias y las Conchas,
y los demás personajes
que á mis hermanas adornan,
son pigmeos comparados
con los tipos de mi obra.
¿Hay alguien que á Don Martin
venza en su charla afanosa?
¿Hay acaso un Agapito
como el que á mí me enamora?
¿Tienen, por dicha, un poeta
que llore del modo y forma
que mi sensible Amadeo?
No; pues lo dicho me sobra
para comprender que yo
me merezco la corona,
y que entre las cuatro debo
proclamarme vencedora.»
Calló: y en el punto Apolo
dió sentencia ejecutoria
ciñendo el laurel divino
á la sien de la matrona.
Y en el templo de la Fama,
bajo la dorada bóveda,
quedó de *Marcela* escrita
la esclarecida victoria.

RAMON MEDEL.

ROMANCE

DE CÓMO VINO AL MUNDO EL POETA

BRETON DE LOS HERREROS,

NATURAL DE QUEL, EN LA RIOJA.

Con el derecho ó torcido
de hablar á tontas y á locas,
que hay que dar á los poetas
porque si no se lo toman,
voy á contar una anécdota
de crónica escandalosa;
una aventura galante
de alta esfera y alta cofa.
El sucedido en cuestion
pasó entre hidalgas personas,
y yo me chupo los dedos
por los cuentos aristócratas.
Han de saber, pues, ustedes
que hubo una cumbre en la Fócida
llamada Monte Parnaso;
y en ella, ó en él, sin pompa
vivian nueve muchachas
con graduacion de diosas,
con aire de sabidillas,
con gesto y actos de locas.
Gallo de aquel gallinero,
capellan de aquellas monjas,
loquero de aquella jaula,

capitan de aquella tropa,
y exclusivo mirador,
de aquellas caras de gloria,
era el lindo Apolo, el hijo
de Júpiter y Latona.
Yo no sé cómo la crítica
no ha dado en cosa tan óbvia
como es la de sospechar
que la mujer, siendo estopa,
y el hombre más frio, fuego,
y que viene el diablo y sopla;
fuerza era que Apolo, áun siendo
de espalda y pecho de roca,
pecara de pensamiento
y de palabra y de obra.
Mi dios, aunque presumido,
dió en que el que no se enamora
ni es dios, ni es hombre, ni es nada,
y cátale, entre congojas
y latidos y vaivenes,
echando de aquella boca
los suspiros por millares,
las lágrimas por arrobas.
Era impersonal su amor;
mas cosa es contradictoria
amar sin saber á quién;
y así, se fué de una á otra,
tanteando á las nueve musas,
unas fátuas y otras tontas;
y todas le administraron
calabazas de las gordas.
Sólo faltaba Talía,
que, como musa de gorja,

era temida de Apolo
por lo suelta y lo zumbona;
acobardado que estaba
tras la escama de las otras.
Costóle traerla á plática,
más dióla pases en forma;
y aunque estaba ágil y huida,
compúsola y recortóla:
y puesta en suerte, y oyendo
tanta y tanta y tanta hermosa
frase de amor primerizo,
que es el que más aprisiona,
sintióse la gaya musa
hervirle la sangre toda,
purpurársele el semblante,
nacerle inquieta zozobra,
abrasársele en el pecho
el corazon á deshora,
y aprender súbito el libro
del amor hoja por hoja.
El amor con el ingenio
conjuntamente se colman.
¡Quién pudiera poner tasa
á aquella pasion tan honda!
Apolo, aquel dios augusto,
á su dulce infancia torna;
Talía, aquella locuela,
parecia una filósofa.
Amor tan inesperado
va, de la fama en la trompa,
del Helicon, el Pierio
y el Parnaso á la redonda;
y aunque causa al primer golpe

escándalo entre las diosas,
llega á inspirarles respeto;
pues ya penetran de sobra
que tales lances no pasan
sin que un alto fin escondan.
La pobre Talía, en tanto,
se iba poniendo tristota,
y caia de colores,
y ya miraba ojerosa,
y' andaba flácida y torpe,
y usaba no se qué drogas,
y, ó no salia de casa,
ó andaba entre sol y sombra.
De pronto dejó el Parnaso
y vínose á la Rioja,
y en Quel curó; que decia
la infeliz estar hidrópica.
Por fin salimos del susto;
pues, sin fórceps ni áun matronas,
vino espontáneo á la tierra
un muchacho tan de broma,
que abrió los ojos riendo
y pidió mamar en coplas,
y fué despues la delicia
de la comedia española.
Su nombre es Manuel Breton
de los Herreros: su historia
no hay para qué se refiera,
pues nada tiene de incógnita:
pero importaba decir
que, si es príncipe en sus obras,
tiene de Apolo y Talía
como hijo la ejecutoria,

y no es noble advenedizo,
sino linajudo en forma.
Repuesta ya del apuro
nuestra musa juguetona,
el pecho dió al arrapiezo,
pues no quiso, previsora,
que mamase ménos leche
que la dulce de Helicona.
¡Y así salió él de lucido!
pues en el mapa de Europa
no hubo tan gentil mancebo
desde Quevedo en persona,
ni galan mejor hablado,
ni sátira más donosa,
ni invencion más peregrina,
ni más escogida copia
de chistes como salieron
de aquella bendita boca.
Ahora á la pobre Talía
(¡y á la nacion española!)
se le ha muerto tan buen hijo;
y es tal su triste congoja,
que ella, que gánula era,
hoy en su pena se ahoga;
¡ella que siempre rió
por primera vez hoy llora!
Mas Breton no ha muerto todo:
queda de él el alma hermosa;
poeta de tanta estirpe
vivirá siempre en sus obras,
vivirá en la patria escena,
vivirá en nuestra memoria.

Gerónimo Borao.

Á LA MEMORIA

DE

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Pueblo que inclinas la frente
al peso de la anarquía,
pueblo que te alzaste un dia
amenaza del Oriente,
dominador de Occidente,
hoy presa de injusto hado;
deja un momento olvidado
tu infecundo desconcierto;
mira en el vate que ha muerto
resucitar tu pasado.

De nuestro siglo en la cuna,
en el seno del olvido,
el Arte estaba dormido,
esclavo de la fortuna,
ya sin esperanza alguna
de iluminar los senderos
de los siglos venideros.
Mas rompiendo añejos lazos
lo levantaba en sus brazos.....
¿Quién.....? BRETON DE LOS HERREROS.

Muere el hombre: el genio no:
él marca á la humanidad
la escala de la verdad,
las almas que Dios creó
y á cuyas frentes bajó;
del universo poetas
como inflamados cometas
marchan dejando sus rastros
en caravanas de astros
y familias de planetas.

Si algo Dante maldiciendo
á su propia gloria un mundo,
y tumba á Julio Segundo
Miguel Angel erigiendo,
tambien crean destruyendo
con sarcasmos arrogantes
Breton, Quevedo, Cervantes,
su colosal carcajada
forja mundos de la nada
bajo sus plantas gigantes.

Juventud que te levantas
dando tus larvas al viento,
águila del pensamiento
que al porvenir te adelantas,
rinde tus ofertas santas
del genio á las creaciones,
forme el vate con canciones,
el pintor con sus pinceles
bajo dosel de laureles
pedestal de corazones.

Sombras sagradas que arredra
la luz del profano dia,
venid con la noche fria,
dejad el manto de yedra
de vuestros lechos de piedra,
y tú, insigne Calderon,
lanza tu triste oracion,
catedral de nuestra gloria,
«*Miserere*» á la memoria
venerable de Breton.

Miguel Sanchez Pesquera.

A LA MEMORIA

DEL INSIGNE POETA

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Siempre enseñan las madres
con noble orgullo,
ya cuadros de sus hijos,
libros, discursos:
y así la patria
presentar tus comedias
tiene por gala.

Si las obras se aplauden,
las madres gozan
más que á ser los aplausos
para ellas propias;
porque no hay nadie
para tener cariño
como una madre.

El placer del aplauso
arranca lágrimas,
que el llanto de alegría
es voz del alma:
¡llanto dulcísimo
que nace por el triunfo
de un sér querido!

Y como tus comedias
tanto se aplauden,
mira, Breton, cuál llora
tu pobre madre:
¡bendito llanto
que hoy ya riega la tumba
del hijo amado.....!

¡Y qué hijo! ¡Ay! un hijo
de los que saben
consolar de mil penas
con sus cantares!
Por eso España
ha de llorarle siempre
con toda el alma!

Eduardo de Cortazar.

SEÑORES ABONADOS

DEL

TEATRO ESPAÑOL

EN LA TEMPORADA DE 1873 Á 1874 Y Á LA EXPOSICION DEL TEATRO

DE

BRETON DE LOS HERREROS.

D.ª María del Pilar Sinués de Marco.
D.ª Clotilde Antonini.
D.ª Josefa Doncel.
D.ª Dolores Lopez.
D.ª Teresa Grande de Corera.
D.ª N. de Estrella.
Sra. Condesa de Santa Ana.
D.ª María del Rosario Vazquez y Figueroa.
D.ª N. de Garay.
D.ª N. de Estrella.
D.ª Amalia Gomez.
D. Ramon García.
D. Domingo Sendra.
D. Eusebio Fernandez.
Sr. Vizconde de Rabouilhet.
Sr. Conde de Albina.
Sr. Marqués de las Torres.

D. José Ruiz de Quevedo.
D. Nicolás Romero.
D. José M.ª de Pardo.
D. José Garrido.
D. Eugenio Agüera.
D. Ramon Gonzalez.
D. Antonio Albesa.
D. José Albesa.
D. Antonio Perez.
D. Félix Gonzalez y Ortega.
D. Pedro Cebrian.
D. Leopoldo Ortega.
D. Sixto Primo de Rivera.
D. Víctor Zugasti.
D. Guillermo Goerlach.
D. Ezequiel Martin de Pedro.
D. Enrique Nandin.
D. Antonio Briones.
D. Manuel Rodriguez.
D. Federico de Uhagon.
D. N. Cantador.
D. Victorio la Cea.
D. Cárlos Aguilera.
D. José de la Peña.
D. Lorenzo Fernandez y Villarrubia.
D. Ignacio Rodriguez y Martinez.
D. Emilio Nájera.

D. Domingo Sendra.
D. Manuel Toran.
Sr. Conde de Toreno.
D. Fernando Fernandez Rodas.
D. Faustino Sanchez y Gil.
D. Alejandro Castro.
D. José Gavilan Reinosa.
Sr. Marqués de Valderas.
D. José María del Valle.
D. V. Bosch.
D. Eduardo Pelletan.
D. Felipe Gutierrez.
D. Antonio Salcedo de las Cuevas.
D. Nicolás Heredia.
D. Joaquin Heredia.
D. Guillermo Mesa.
D. Juan Vallés.
D. Miguel Galbisu.
D. Julio Baulenas.
D. José Rodriguez.
D. P. Sainz del Rivero.
D. Agatino Chacon y Salinas.
D. José María Provanza.
D. José Antonio Moñino.
D. N. Adalid y Jaspe.
D. Pablo Hernandez.
D. Manuel Galindo.

D. José Perez Casariego.
D. Vicente Blasco.
D. Joaquin Muñoz.
D. Pedro Griñan.
D. Martin García.
D. Juan Rull.
D. Fernando de la Torriente.
D. J. R. Benavides.
D. Rodrigo Soriano.
Sr. Duque de Veraguas.

Se halla de venta en la Contaduría del Teatro Español.

LS.C
C8227

476929

Corona poética dedicada á honrar la memoria de Don Manual Breton de los Herreros.

DATE.	NAME OF BORROWER.
31	2 6

University of Toronto Library

DO NOT REMOVE THE CARD FROM THIS POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED